

TEMAS DE DEBATE

Familia numerosa: ¿héroes o inconscientes?

Seguro que muchos lectores pensarán que, en los tiempos que corren, con la actual crisis, formar una familia numerosa es simplemente una temeridad. Sin embargo, quienes optan por este modelo familiar defienden que se trata de una opción íntima y personal de cada pareja. En lo que todos coincidirán es en que, hoy en día, para tener muchos hijos hay que ser valiente.

ANÁLISIS **Lluís Sáez Giol**

Lo que va de ayer a hoy

Nunca se han preguntado cómo en los países más pobres las familias tienen tantos hijos, si les va a costar alimentarlos? Hay dos razones para ello. Una es que la mayor mortalidad infantil no permite garantizar que todos sus hijos lleguen a la edad adulta. Pero la razón principal es que tener hijos es una inversión de futuro. En países donde no hay Estado del bienestar, ni mucho menos un sistema público de pensiones, tener muchos hijos es la principal garantía del sustento de la familia, ya que se les pondrá a trabajar bien temprano, y cuando llegue la senectud, serán ellos el sustento económico de sus padres (en sociedades donde aún perdura el que los hijos vean como un deber el mantener a los padres, claro). Así pues, en este tipo de culturas tener una familia numerosa es poco menos que una bendición del destino.

Hubo un tiempo en que en nuestra sociedad ser familia numerosa era también una inversión de futuro. Pese a las estrecheces de los primeros años que pasaban las familias humildes, a medida que los hijos iban creciendo se les ponía a trabajar (buena parte de nuestros abuelos/as empezaron a hacerlo a los 12 años o incluso antes), y con sus sueldos contribuían a la economía familiar. Además, se maximizaba el ahorro apurando las economías de escala y reciclando (eso sí que era reciclaje!) ropa, libros y demás de hermano a hermano.

Eso lo sabrán bien muchos de los que fueron hermanos menores, condenados a nunca estrenar nada. Aunque vivieron tiempos en que la vida no fue fácil para casi nadie, lo cierto es que con sus estrategias cotidianas, el ser familia numerosa permitía un cierto alivio económico a medida que los hijos se hacían mayores. Incluso en épocas de crisis, puesto que si uno no trabajaba, el otro sí lo hacía, y entre unos y otros conseguían formar un mínimo "colchón" familiar.

Mucho ha cambiado desde aquellos tiempos. De entrada, porque hoy las familias numerosas de antaño son un fenómeno en extinción. Y es que, si no se tiene una situación económica muy desahogada, hay que ser muy valiente para aventurarse a tener muchos hijos. La razón es que lo que antes podía ser visto como un recurso, hoy puede convertirse en un suicidio económico. En

Hoy en día ser familia numerosa (en especial si hay hijos menores de edad) es un factor de altísimo riesgo ante situaciones de crisis

primer lugar, porque para que los hijos puedan trabajar habrá que esperar a los 16 años como mínimo, y pueden ser más si deciden cursar estudios superiores. Y en segundo lugar, porque han cambiado mucho las pautas culturales de las familias.

Han cambiado en relación al consumo. En los tiempos del llamado hiperconsumo, el nivel de gasto (y endeudamiento) de las familias se ha disparado, y se han roto algunos hábitos cruciales: la individualización del consumo hace que los hijos quieran "heredar" cada vez menos cosas de los hermanos mayores, y piénsese en cuantos ho-



JOSEP PULIDO

gares tienen dos o tres aparatos de televisión, cuando antes el televisor era de uso común por excelencia. Si además se quiere ir a la moda en tiempos en que las modas duran (se hacen durar) menos que nunca, peor lo ponemos, ya que entonces los hijos se convierten virtualmente en un "bien de lujo". A todo ello debemos añadir los gastos de ocio de los adolescentes, y otro cambio cultural: que pocos jóvenes destinan siquiera una parte de su sueldo a contribuir a la economía familiar. Más bien al contrario: con su sueldo se pagan una parte de "sus" gastos (que no son pocos, al contrario que antes), y la otra parte la sufragan —como pueden— los progenitores.

Es verdad que ahora en la mayoría de los hogares trabajan los dos cónyuges, y aumenta el ingreso familiar. O que sigue habiendo jóvenes que ayudan a sus padres en cuanto tienen empleo (sobre todo en familias que lo necesitan). Pero eso ocurre en tiempos de bonanza económica. En tiempos de crisis, como sucede ahora, el paro golpea a las familias, y entonces debe recordarse que el paro más alto es el de los jóvenes, que a su vez afrontan unas condiciones de empleo particularmente precarias (contratos temporales, sueldos de miseria, etcétera.). También es verdad que hay más ayudas a las familias, pero ni están especialmente dotadas, ni muchas veces son conocidas por quienes realmente las necesitan. En resumen, si al consumo desaforado de nuestros días sumamos el retraso de la edad de entrada al primer empleo, el paro galopante y la escasez en las ayudas a las familias, es fácil deducir por qué hoy en día ser una familia numerosa (en especial si los hijos son menores de edad) deviene un factor de altísimo riesgo ante situaciones de crisis. Lo que nos debería dar que pensar sobre lo mal que lo deben estar pasando ahora estas familias, y sobre qué hábitos actuales son en realidad muy malos hábitos.●

LA CLAVE **Eva Holgado Pascual**

Una aventura voluntaria

Si preguntásemos a la población qué le parecen las familias numerosas, habría opiniones enfrentadas, pero una gran mayoría afirmaría que son unos valientes. Y realmente lo son, porque asumen, multiplicado por 3, 4, 5, 6..., el riesgo, la aventura que supone tener hijos; podría decirse que las familias numerosas se complican la vida de forma voluntaria; como decía aquella simpática definición de un profesor de Economía que tenía una extensa prole, la familia es igual a "suma de problemas, resta de posibilidades, multiplicación de gastos y división de opiniones".

Mucha gente considera que "tal y como está la vida" es una locura tener muchos

Que tener muchos hijos sea una locura o no es algo tan personal como el proyecto familiar que cada uno elige

hijos. Pero que sea una locura o no es algo tan personal como el proyecto familiar que cada uno haya elegido. La crisis actual no es el mejor escenario para tener muchos hijos, pero la responsabilidad de tenerlos es algo que pertenece a la esfera de lo más íntimo y personal y depende de los valores y de la escala de necesidades materiales e inmateriales que cada uno tenga.

La crisis tiene un significado peculiar cuando se trata de grandes familias. Si bien las dificultades económicas y el paro tienen mayor trascendencia cuanto mayor es el número de personas que uno tiene a su cargo, las grandes familias tienen más recursos para enfrentarse a la crisis porque estos hogares viven, por lo general, con una mentalidad de "crisis" casi permanente: los recursos son escasos o ajustados y es normal tener que apretarse el cinturón y prescindir de caprichos; comprar formatos ahorro y aprovechar las ofertas es una práctica habitual en esos hogares. Además, las familias numerosas suelen formar a los niños en la cultura del reciclaje, el compartir, repartir... Cuando no hay para todo, hay que establecer prioridades y renunciar a ciertas cosas, y eso es algo que los niños aprenden a aceptar desde pequeños y les compensa enormemente.

Ser familia numerosa en época de crisis no es cuestión de ser héroes o inconscientes; somos simplemente valientes, valientes por embarcarnos en esta aventura de tener muchos hijos, aunque lo hacemos voluntariamente, porque creemos en ello y lo queremos. Requiere, eso sí, grandes dosis de optimismo e ilusión, porque la falta de apoyos que tenemos en España, a menudo nos obliga a remar a contracorriente, pero el esfuerzo merece la pena. Las familias de gran tamaño absorben gran cantidad de energía y recursos de todo tipo, pero nos devuelven grandes momentos de felicidad, a nosotros y a nuestros hijos.●

E. HOLGADO PASCUAL, presidenta de la Federación Española de Familias Numerosas

PARA SABER MÁS PUBLICACIONES

Nuevos conflictos del derecho de familia. Eugenio Llamas Pombo. Editor: La Ley. Marzo 2011

Familias y problemas. Peter Maag. Síntesis. Análisis e intervención social.

WEBS

FamiliasNumerosas.org

ForoFamiliasNumerosas.com